

Hacia una interpretación de la historia árabe contemporánea a través de las fuentes literarias; el tema palestino en la narrativa de Gassān Kanafānī

M^a Luisa PRIETO

El ocho de julio de 1972, un caluroso sábado por la mañana, una acera de Beirut acogía en su regazo a un hombre que caía roto, enmarañado en sus propias entrañas: a consecuencia de un salvaje atentado moría Gassān Kanafānī¹, uno de los miembros más destacados del Frente Popular para la Liberación de Palestina «a man who was feared as much as he who was trusted and loved, a man who symbolizes in many ways the people who until today have been mainly victims and pawns in the Near Eastern "game of nations"»² pero también uno de los escritores árabes contemporáneos con más talento, un prosista que había conseguido en su obra una calidad artística que la hacía merecedora de ocupar un lugar destacado dentro de la literatura árabe contemporánea³, a pesar de que nunca había dudado en sacrificar recursos estilísticos en aras a un mayor acercamiento al lector⁴. Su obra, por tanto, no

¹ Por la noche habían colocado una bomba debajo de su coche, aparcado junto a un edificio de apartamentos en Hāzimiya, un barrio de Beirut cercano a la carretera de Damasco. Al ir a poner en marcha el motor, recibió el fuerte impacto y murió en el acto, al igual que una sobrina de diecisiete años que le acompañaba. La noticia apareció en la primera página de toda la prensa, tanto árabe como internacional. El asesinato se relacionó con la masacre del aeropuerto israelí de Lod donde algunas semanas antes (el 30 de mayo), tres japoneses abrieron fuego indiscriminadamente en la sala de espera, produciendo veintiocho muertos y numerosos heridos. El Frente Popular para la liberación de Palestina, reivindicó el atentado a través de su portavoz Gassān Kanafānī.

² Wild, Stefan: *Ghassān Kanafānī. The life of a Palestinian*. Wiesbaden. Otto Harrassowitz, 1975, p. 8.

³ "What distinguishes him from the majority of Palestinian writers is precisely the considerable attention he pays to the aesthetic and technical requirements of his committed fiction". (Muhammad Sidiq: *Man is a cause. Political consciousness and the fiction of Ghassān Kanafānī*. Washington, UWP, 1984, p. XII. Hilary Kilpatrick concluye la introducción a su traducción de la novela *Riḡāl fī l-šams* con una afirmación similar: "Thus, although his plays, novels, and short stories were written to serve the cause of Palestine, they have a universal appeal, thanks to his literary talents and his tenacity in preserving that freedom without which art is stifled". (*Men in the Sun and other Palestinian Stories*. Trad. Hilary Kilpatrick. Arab Authors, n° 11. Washington: Three Continents Press, 1978, p. 7).

⁴ Para Ihsān 'Abbās, la narrativa de Gassān Kanafānī alcanzó una etapa que él denomina *al-ru'ya al-yamā'iyya* ("Visión colectiva"). (Cf. *al-Ma'rifa*, n° 132, febrero 1973, p. 8). Halim Barakāt, por su parte, opina que "Ghassān Kanafānī was concerned with changing the fate of the Palestinians through writing as well as through action, and saw his fate as inseparable from that of his people. As a result of such identification with his people, their

es arte por el arte sino una literatura comprometida fiel documento histórico de un pasado reciente del que deriva la amarga existencia del hombre palestino, despojado de todo menos de su drama, ese pesado lastre que transporta sobre su espalda mientras vaga, errante, por variadas geografías.

Breve apunte biográfico⁵:

Gassān Fāyiz Kanafānī nació el 9 de abril de 1936⁶ en Acre. Fue el tercer hijo del abogado Muḥammad Fāyiz 'Abdarrazāq Kanafānī. Sus padres no dudaron en costearle la mejor educación y, a pesar de ser musulmanes, le enviaron a la École des Frères, en Yāfā, un colegio católico, donde la lengua de estudio era el francés.

En 1948, tras la proclamación del Estado de Israel, su familia se ve obligada a refugiarse en Zabadani, zona montañosa situada en la frontera siro-libanesa⁷. Para Kanafānī fue una amarga experiencia, mezcla de pánico y dudas religiosas⁸.

Posteriormente su familia se traslada a un campo de refugiados de Damasco, donde su padre abre un modesto despacho de abogado. Gassān debe ponerse a trabajar, al igual que sus hermanos, pero continúa estudiando.

Por entonces no sentía inclinación por la política. No le interesaban ni la ideología de Jālid Bakdāš, el primer comunista sirio elegido parlamentario, ni

concerns and sufferings became his own. His novels and short stories record the voice of the stateless and uprooted Palestinians, specially the deprived masses who paid most dearly for the successive defeats. ("Arabic Novels and Social Transformation". *Studies in Modern Arabic Literature*. Edited by R. C. Ostle, London, 1975, p. 136.

⁵ Para una información más amplia sobre la vida de Gassān Kanafānī, pueden consultarse las siguientes obras: Wild, S.: *Gassān Kanafānī: The life of a Palestinian*, Wiesbaden, 1975. Kanafānī, A.: *Gassān Kanafānī*, Beirut, 1973. Fadl al-Naqīb: *Intibā'at šajsiyya 'an ḥayāt Gassān Kanafānī wa Bāsīl al-Qubaysī*, Beirut, 1983. También en *Šu'ūn filastiniyya*, 13, septiembre 1972, pp. 137-221.

⁶ Año significativo para la historia de Palestina, por ser el inicio de una revuelta nacional contra el mandato británico y la colonización sionista, que duró tres años.

⁷ No se conoce la fecha exacta en que abandonaron Palestina George Hajjar, en su obra: *Kanafani. Symbol of Palestine*, Beirut, 1974, indica que fue el 9 de abril de 1948, el día de la masacre de Deir Yassin. Cita como fuente a Anni Kanafānī. Sin embargo, en su obra posterior: *My people shall live*, London, 1973, indica que la fecha de partida fue "Shortly before May 15". (Citado por Wild, S.: *ob. cit.*, p. 10).

⁸ Su éxodo de Acre aparece reflejado en el relato "*Tierra de los naranjos tristes*". (Cf. *Atār* II, p. 363). Cuenta también que el 15 de mayo su padre le despertó a medianoche para que presenciara cómo los ejércitos árabes entraban en Palestina. Posteriormente, cuando el padre conoció la noticia de la derrota árabe, su desesperación llegó a tal punto que intentó matar a sus hijos. Él, aterrado, salió corriendo en plena noche y sentía que a medida que se alejaba de la casa, iba dejando atrás su infancia. (*Atār*, II, 374), (aunque es imposible saber si los pasajes corresponden completamente a la realidad o son una mezcla de realidad y fantasía).

la de Michel 'Aflaq. El único partido por el que sentía simpatía era el Social Nacionalista Sirio, aunque no se afilió a él⁹. Su interés primordial era la literatura¹⁰.

En 1953, tras obtener el diploma de bachillerato, comienza a enseñar en una escuela de la UNRWA, en el campamento de refugiados de Damasco, a niños palestinos. También inicia su actividad literaria escribiendo relatos y se matricula en la Facultad de Letras de la Universidad de Damasco.

En 1955 se une al movimiento denominado *Ḥarakat al-qawmiyyīn al-'arab* ("Movimiento Nacionalista Árabe"), el cual preconizaba un cambio radical de la sociedad árabe. Posteriormente se convertiría en el núcleo de todas las organizaciones de resistencia palestinas¹¹.

El hombre que introdujo al joven Kanafānī en el grupo fue uno de los fundadores, un médico palestino al que había conocido en 1952 en Damasco, el cual ejerció, junto con su esposa, una gran influencia sobre él. Se trata de George Ḥabaš, el cual se convertiría posteriormente en figura central del Frente Popular para la Liberación de Palestina.

Gassān Kanafānī por su parte, en menos de año y medio había publicado dieciocho relatos en su revista preferida, *al-Ra'y* ("La opinión"), de tirada semanal y un ensayo: *al-Insān wa-l-mabda'* ("Hombre y principios") en el que criticaba duramente a los árabes.

⁹ A la pregunta de un periodista sobre si había estado afiliado en sus años juveniles a algún partido político, respondió: "La mayor parte de mis amigos eran miembros de Partido Nacionalista Sirio. No puedo recordar ahora por qué no me afilié... quizás mi forma de ser y la inestabilidad de mi posición tuvieron algo que ver. Pero lo que quiero subrayar es que mi relación con aquellos amigos fue debida principalmente a su gran formación intelectual". (Hajjar, G.: *Ob. cit.* (1974), p. 7).

¹⁰ "My political position springs from my being a novelist. Insofar as I am concerned, politics and the novel are an indivisible case and I can categorically state that I became politically committed because I am a novelist, not the opposite. I started writing the story of my Palestinian life before I formed a clear political position or joined any organization". (Entrevista aparecida en *al-Siyāsa* (Kuwait). Recogida en la obra de Hajjar (1974), p. 7 y en la de S. Wild: *Ob. cit.*, p. 13).

Además, para Wild: "One of the factors which incited Kanafani's interest in Arabic language and literature was paradoxically the fact that the French School in Jaffa had taught him very little Arabic. He was in his later stages at Syrian Schools ridiculed for this deficiency by his classmates and made a special effort to overcome it". Y añade: "Short before his death Kanafani said that he did not remember whether his literary interest preceded his political one". (*Ob. cit.*, p. 13. Cf. *ŠF*, 35, julio 1974, p. 136).

¹¹ Sobre el origen y desarrollo de este movimiento pueden verse las siguientes obras: Šādiq al-'Azm: *Dirāsa naqḍiyya li fikr al-muqāwama l-filistīniyya*, Beirut, 1973. Edward Said-Fuad Suleiman (edd): *The Arabs Today. Alternatives for Tomorrow*, Columbus (Ohio), 1973, pp. 121-135. Gassān Kanafānī: "Qaḍāyā l-ʾyadal al-fikrī min jilāl zāhira wāhida. Radd 'alā Šādiq al-'Azm", *Dirāsāt 'Arabiyya*, Beirut, Oct. 1969, pp. 88-96. S. Wild: "Gott und Mensch im Libanon. Die Affäre Šādiq al-'Azm", *Der Islam*, 48 (1972), pp. 206-253.

En 1955 es expulsado de la Universidad de Damasco por llevar a cabo actividades políticas. Al año siguiente le ofrecen un trabajo de profesor en Kuwait y acepta, al igual que habían hecho su hermana mayor, Fayza y uno de sus hermanos, Gazī. Fue un período marcado por un sentimiento de frustración y soledad que refleja en algunos de sus relatos. Por uno de ellos, *al-Qamīš al-masrūq* ("La camisa robada"), en el que describe la vida en los campos de refugiados, obtuvo un premio en Kuwait.

Durante su estancia en Kuwait, descubrió que tenía diabetes: necesitaba un tratamiento médico constante y estaba seguro de que no viviría muchos años. Por aquella época la idea de la muerte, que le rondaba continuamente¹², aparece reflejada en diversos relatos¹³.

En 1960 George Habaš le convenció de que dejara de enseñar arte y deportes en Kuwait y se marchara a Beirut. Allí inició su carrera de periodista en la revista semanal *al-Hurriyya* ("La libertad"), de corte progresista.

En 1962 se casa con Anni Høver, una profesora y activista danesa cuyo padre había jugado un importante papel en la resistencia danesa contra Hitler. Ella y los dos hijos que tuvieron, sirvieron de soporte emocional al explosivo carácter de Kanafānī¹⁴.

En 1963, gracias a su habilidad y sus buenas relaciones con las principales figuras del Movimiento Nacionalista árabe, le nombran editor jefe de *al-Muharrir* ("El libertador"), el más importante periódico nasserista fuera de Egipto. Escribía una columna semanal titulada *Mā warā' al-ajbār* ("Detrás de las noticias") y editaba el suplemento semanal *Filasfīn*, dirigido principalmente a los palestinos de todo el mundo árabe. Poco a poco se fue convirtiendo en uno de los más conocidos periodistas de Beirut. Obtuvo pasaporte libanés y por fin acabó la humillación que para él suponía tener que vivir en la clandestinidad por carecer de documentos oficiales. En 1965 y 1966 visitó China¹⁵. En este último año ganó el premio nacional de literatura en el Líbano por su novela *Mā tabaqqā la-kum*.

¹² Cf. Bilāl al-Hasan: "Gassān wa l-mawt" .. *ŠF*, 13, sept. 1972, pp. 150-155.

¹³ Según Isabella Camera, en la primera de las dos etapas en que los críticos dividen la obra de Gassān Kanafānī "L'autore appare ossessionato dall' idea della morte e dal fatalismo con cui i Palestinesi sembrano subire la loro sorte, lasciando trasparire la convinzione pessimistica che non vi sia più speranza per l'avvenire della Pallestina". ("Simbolo e realtà in Ghassān Kanafānī". *Oriente Moderno*, n.º. 1-3, 1982-84, p. 33.

¹⁴ Sobre el carácter de Kanafānī, Cf. Hajjar, *Ob. cit.* (1974), p. 71.

¹⁵ La primera visita tuvo lugar en otoño de 1965. Fue recibido por el Ministro de Asuntos Exteriores Chen Li. Quedó tan entusiasmado por el país y su acogida allí que publicó en *al-Muharrir* el 18 de noviembre de 1965 un resumen de la conversación mantenida con el ministro chino. (Cf. Hajjar, *ob. cit.*, (1974), p. 71). Posteriormente pensó escribir un libro sobre China y la India que se titularía *Tumma ašraqat Asiyā*, pero nunca lo llevó a cabo. (Cf. Wild: *Ob. cit.*, p. 18).

Por aquellos años había un protagonista indiscutible en el mundo árabe: Gamal Abdel Nasser. Kanafānī, como millones de árabes, puso todas sus esperanzas en la carismática personalidad del líder¹⁶. Por su parte, intentó amalgamar nasserismo, socialismo y lucha política y militar en un todo efectivo.

Gassān Kanafānī fue uno de los primeros autores que se ocuparon de la literatura de resistencia palestina dentro de Israel. Gracias a su tenaz esfuerzo, el público pudo conocer a poetas de la talla de Maḥmūd Darwīš y Samīḥ al-Qāsim. Fue asimismo uno de los primeros árabes que analizaron la literatura sionista.

El año decisivo para él, como para otros intelectuales y políticos árabes fue 1967. El primero de junio, por ejemplo, escribió en *al-Muḥarrir* un análisis de la situación militar y política existente, construida sobre ilusiones.

La inmediata consecuencia de la derrota de junio fue un cambio de empleo. Al pasar a depender las publicaciones que dirigía de la financiación egipcia, el mísero salario resultaba insuficiente para mantener a su familia y dejó *al-Muḥarrir* para comenzar a trabajar en *al-Anwār* ("Las luces"), otro periódico de Beirut de fuerte tendencia nasserista.

Tras la victoria del ejército israelí en 1967 y la caída del nasserismo, Kanafānī se dio cuenta de que los regímenes árabes -incluyendo Egipto- eran incapaces de haber nada por los palestinos. El nacionalismo árabe y el nacionalismo palestino, no tenían por qué ser coincidentes. En octubre de 1967, tres facciones del Movimiento Nacionalista Árabe se unieron en torno a George Ḥabaš para formar el Frente popular para la liberación de Palestina¹⁷. La diversidad de las afiliaciones incidió en la desunión de la organización: Nāyif Ḥawātima se separó del grupo para formar el suyo (Frente democrático popular para la liberación de Palestina), llevándose con él a la mayoría de los intelectuales. Para contrarrestar el vacío intelectual en su organización, Ḥabaš fundó *al-Hadaḥ* ("El objetivo"), cuyo editor jefe desde el primer número, que salió el 26 de julio de 1969, hasta su muerte fue Gassān Kanafānī, el cual dejó su trabajo bien remunerado en *al-Anwār* a cambio de otro considerablemente peor pagado y que entrañaba mayor riesgo.

En noviembre de 1971 es encarcelado en el Líbano por haber escrito un artículo en el que criticaba a un régimen árabe revolucionario, cuyo nombre omitía.

¹⁶ Cf. al-Hajjar: *Ob. cit.*, pp. 17 y ss.

¹⁷ Los tres grupos eran: *Šabāb al-ta'r*, la rama palestina del Movimiento Nacionalista Árabe; *Abṭāl al-'Awda*, fundado en noviembre de 1966 y afiliado a la OLP, y *Yabhat al-taḥrīr al-filasṭīniyya*, ubicado en Siria. A los tres grupos se unieron algunos oficiales jordanos, descontentos con el régimen y un grupo nasserista dirigido por Ahmad Za'rūr. (S. Wild: *Ob. cit.*, p. 21. Cf. Gassān Kanafānī: *al-Muqāwama wa mu'dilātuhā kamā tarāhā l-ṣabha l-ša'biyya li taḥrīr Filasṭīn*. Beirut, s.f. pp. 3 y ss.

Como editor de *al-Hadaf* y como portavoz del Frente de Liberación Popular Palestina, se entrevistó desde el verano del 69 hasta su muerte con cientos de periodistas, diplomáticos y estudiantes. Por esta época su ideología era marxista-leninista, anti-soviética y pro china sin reservas¹⁸. Desde su punto de vista, la prosperidad del estado judío significa la miseria del campo palestino; son las dos caras de la misma moneda. Por ello justifica cualquier medio, incluso la violencia, para recuperar la tierra violentamente usurpada.

Nunca dudó Gassân Kanafânî en manifestar públicamente sus profundas convicciones, a pesar de que era consciente del riesgo que ello entrañaba. Poco antes de morir, confesaba a un periodista: "Soy optimista porque estoy dispuesto a morir mañana sin arrepentirme de nada, sin disculparme de nada en toda mi vida"¹⁹.

Resultaba demasiado peligroso que siguiera vivo. Pero no bastaba con matarle; su muerte tendría que servir de escarmiento. Por eso, como dice el Dr. Elgeadi: "Le pusieron una bomba de cinco kilos de dinamita, cuando hubieran bastado doscientos gramos para destruirle físicamente. Pero los enemigos de la vida quisieron que el atentado fuera más brutal para aterrar a los vacilantes, y apartarlos del movimiento de la revolución. Por eso el atentado fue veinticinco veces más violento. Si el atentado destruyó el cuerpo joven y esbelto de Gassân, tuberculoso, enfermo del corazón, de treinta y seis años, el rostro sonriente, en mil pedazos, una mano ensangrentada saltó sobre una azotea en el barrio de al-Hâzimiyya, temblando de mudo dolor"²⁰.

Su indudable carisma se hizo evidente en el funeral que fue la mayor manifestación política llevada a cabo en Beirut desde la muerte de Nasser²¹.

En 1975 le concedieron, a título póstumo, el Lotus, premio literario de la Conferencia de Escritores Afro-Asiáticos, en Manila.

El tema de los refugiados.

Las aspiraciones sionistas de "destruir a un pueblo para crear un estado", que se iban llevando a cabo implacable e ininterrumpidamente desde el año 1917 con la clara complicidad y beneplácito del gobierno británico, culminan su meta, como se sabe, en 1948 con la retirada de las tropas británicas creándose el estado sionista de Israel y desatándose una ola de terror contra los

¹⁸ Esta actitud no deriva de la enemistad hacia el socialismo sino que fue el resultado de los errores que los países comunistas habían llevado a cabo en el mundo árabe. Sin embargo, fue muy difícil para el Movimiento Nacionalista Árabe adoptar el marxismo-leninismo antes de 1964. En julio de 1967, el Frente Popular adoptó el marxismo-leninismo. Fue el único grupo del MNA que dió este paso. (Cf. *SF*, 35, julio 1974, p. 139).

¹⁹ Citado por M.A. Elgeadi: *Dolor y destierro en la narrativa palestina moderna. "El caso de Gassân Kanafani"*. Madrid, 1987, p. 40.

²⁰ *Ob. cit.* p. 41.

²¹ S. Wild: *Ob. cit.*, p. 23.

árabes de los cuales unos trescientos sesenta mil se ven obligados a huir de sus casas, número que se acrecienta con la entrada de los ejércitos israelíes en Palestina y tras sangrientos combates entre árabes y sionistas, cuya consecuencia es la forzosa emigración de cuatrocientos ochenta mil palestinos-entre los que se encontraba un gran número de escritores que se vieron forzados al exilio para intentar emprender una nueva vida- hacia Líbano, Siria, Iraq, Egipto, Emiratos Árabes y otros lugares²².

El exilio supuso para los escritores palestinos, no sólo el imposible acceso a las bibliotecas palestinas sino también la pérdida de las obras que constituyen sus bibliotecas personales, las cuales tuvieron que dejar en sus casas respectivas para no recuperar jamás²³. Por tanto, otra de las consecuencias de la invasión sionista se traduce en la pérdida de innumerables obras palestinas publicadas antes de 1948, entre ellas un considerable número de novelas de las que únicamente se conocen los títulos por aparecer citados en diferentes fuentes.

Sin embargo es precisamente después de la dispersión del pueblo cuando se crea una producción literaria con elementos fundamentales comunes, centrada sobre el problema palestino y sus repercusiones.

A grandes rasgos y de forma esquemática pueden distinguirse dos ramas principales dentro de esa literatura: la que germina en campos de refugiados y en diversos países árabes y la que se conforma y desarrolla en Israel, considerándose por lo general la primera como literatura de refugiados y la segunda como la de una minoría nacional aunque ambas ramas parten lógicamente de un tronco común: la existencia de un pueblo en dispersión que aspira a unirse en una tierra que era la suya: Palestina.

Ambas ramas de la literatura palestina, la de los escritores residentes en Israel y la de los refugiados, presentan en general al protagonista como un ser de doble personalidad debatiéndose entre dos pertenencias: a su país y a su gente por una parte y al país en el que vive por otra. Para el refugiado esa dualidad está en función del desarraigo y del exilio, como refleja Gassān Kanafānī en su relato *Ab'ad min al-ḥudūd* ("Lejos de las fronteras"²⁴) (1962), en el que oímos la voz de un refugiado palestino:

²² Sobre el tema de los refugiados pueden consultarse, entre otras, la obra de 'Adil Ḥasan Gunayyim: *Qiṣṣat al-lāyi'in* ("Narrativa de refugiados"), El Cairo, 1962.

²³ Recuerda el doctor 'Isā al-Nawrī que dejó en su biblioteca de Jerusalén miles de libros en el año 1948 y como él muchos otros intelectuales palestinos. (Aḥmad 'Aṭiyya Abū Maṭar: *al-Riwāya fi l-adab al-filasīnī 1950-1975* ("La novela en la literatura palestina"), Bagdad, 1980, p. 52).

²⁴ En: *Ard al-burtuqāl al-ḥazīn* ("Tierra de los naranjos tristes"), Beirut, 1963, pp. 9-18.

"Yo no soy una voz electoral. No soy ciudadano bajo ninguna forma ni detento la nacionalidad de ningún Estado... Estoy desposeído del derecho de protestar y de gritar²⁵".

Para los que permanecen en el Estado de Israel la dualidad se manifiesta sobre todo en el plano psicológico debido a la imposibilidad de conjugar la pertenencia a su pueblo y al mundo árabe con el sometimiento al Estado de Israel y sus leyes. Por tanto, el sentimiento de desarraigo del refugiado, privado de los derechos de ciudadano en el país que le acoge, se corresponde con el sentimiento de sus compatriotas en Israel, que aunque sean ciudadanos según ley, no pueden solidarizarse con la ideología nacional del Estado, quedando reducidos a una minoría en busca de su identidad.

En líneas generales observa Shimon Ballas que la formación de la conciencia nacional entre los palestinos operó en dos terrenos diferentes: "Chez ceux qui son restées en Israël et se sont épargné le destin des réfugiés, elle s'est formée sous la direction d'un leadership local qui, en rapport direct avec le gauche israélienne, a élaboré une ligne d'action qui s'appuie sur deux piliers: la solidarité inconditionnelle avec le peuple dispersé et avec le mouvement national arabe, et l'attachement à la terre et aux valeurs culturelles"²⁶. De aquí saldría una literatura -poesía concretamente- de carácter militante que provocaría el entusiasmo en el mundo árabe, convulsionado por la derrota de junio de 1967.

Respecto a los refugiados, su conciencia nacional se conformó a través de una larga y penosa experiencia en los países de acogida, procurando preservar su propia identidad, lo que en el plano literario produjo una nueva literatura: la literatura de refugiados.

Desde el punto de vista estilístico observa Ahmad 'Aṭīyya que los escritores que se quedaron en Palestina tienden a expresar las condiciones de vida de los refugiados de una forma real y directa mientras que los exiliados plasman sus sentimientos hacia la patria con una visión romántica²⁷.

Resulta natural que el tema de los refugiados palestinos viviendo en tiendas de campaña, teniendo que soportar el rigor de los crudos inviernos y los calurosos veranos, los problemas sanitarios y sociales, la imposibilidad de trabajo, la miseria, la suciedad... tuviera un fuerte eco en la narrativa palestina²⁸ que refleja mediante una "vía directa" -aunque algún escritor lo

²⁵ *Idem.*, p. 13.

²⁶ *La littérature arabe et le conflict au proche-Orient (1948-1973)*. París, 1980, p. 55.

²⁷ *Ob. cit.*, p. 115.

²⁸ Aunque este tema tuvo una escasa repercusión en el resto del mundo árabe a excepción quizás de los escritores sirios que fueron los primeros en preocuparse del problema palestino muchos años antes de que el tema fuera tenido en consideración por los escritores de otros

enfocó desde una perspectiva romántica, no se dio en la narrativa palestina un romanticismo puro sino mezclado siempre con abundantes elementos realistas—la forma infrahumana en que vivían los refugiados palestinos, especialmente en los primeros años del exilio²⁹, presentando todos, según Aḥmad 'Aṭīyya Abū Maṭa³⁰, rasgos similares en la forma de expresión aunque varían las soluciones propuestas³¹

La huida masiva.

El 27 de marzo, cuatro días antes de la gran ofensiva de las fuerzas oficiales sionistas contra los centros árabes, la radio de Irgun daba una emisión en árabe, advirtiéndole a los árabes que el tifus, el cólera y otras enfermedades semejantes harían su eclosión a gran escala durante los meses de abril y mayo³². Este tipo de propaganda, cuyo efecto es fácilmente imaginable,

países árabes. (Cf. Husām al-Jaṭīb: "al-mawdū' al-filistīnī fī l-qīssat al-sūriyya" ("El tema palestino en la narrativa siria"), en: *al-Adāb*, mayo 1975, pp. 73-80). Para Iḥsān Abbās la *Nakba* traumatizó al pueblo árabe hasta tal punto que "el hombre perdió la fe en la utilidad del arte": *al-Adāb*, abril, 1964, p. 2 (Cf. Shimon Ballas: *Ob. cit.*, p. 18). Gassān Kanafānī, por su parte, estima que la razón reside en el hecho de que después de 1948 los pueblos árabes estaban a la expectativa de una solución al problema palestino y ello fue lo que impidió a los escritores consagrarse al tema. (*al-Adāb*, abril 1964, p. 4). Cualquiera que sean las razones, lo que resulta evidente es que hasta la guerra de los Seis Días, el problema palestino revestía un aspecto esencialmente político para los escritores no palestinos, lo cual resulta en cierto modo lógico, teniendo en cuenta que, como dice Sartre "el escritor forma parte de su medio, de su sociedad y al escribir se dirige, en primer lugar, a un público que le es próximo, un público que participa de sus experiencias y concepciones. (*"Qu'est-ce que la littérature"*. Gallimard (col. Idées). París, 1966, pp. 94-95).

²⁹ Entre las que cabe citar: Raḡab al-Talāṭīnī: *Aqwa min al-ḡalādīn* ("Más fuerte que los verdugos"), El Cairo, 1966. Hārūn Hāšīm Rašīd: *Sanawāt al-adāb* ("Años de tormento"), El Cairo, 1970. Yūsuf al-Jaṭīb: *Anāsīr hadāma* ("Elementos de destrucción"), Beirut, 1964. Hayyām Ramzī al-Dardanīyī: *Ilā al-liqā' fi Yāfa* ("Despedida en Jafa"), Trípoli, 1970.

³⁰ *Ob. cit.*, p. 89.

³¹ Al ser interrogado Naḡīb Maḥfūz sobre el papel del escritor árabe cara al sionismo, responde: "El acercamiento del escritor árabe al problema sionista puede efectuarse por muchas vías. Hay una vía directa pero, a decir verdad, no es accesible más que a los que han tenido la experiencia, tocados por la llama de la realidad, como Gassān Kanafānī. Pero la lucha entre nosotros e Israel no se limita únicamente a los problemas de los territorios ocupados, de la guerra o de los refugiados. Es, de hecho, una lucha de civilización, de destino. En este sentido, todo cuanto trata de los lados positivos o negativos del mundo árabe, se acerca al problema por la vía directa. (Aḥmad Muḥammad 'Aṭīyya: "Liqa' ma' Naḡīb Maḥfūz" ("Encuentro con N. M."), en: *al-Adāb*, enero 1970, p. 27).

³² Erskine Childers: *"L'autre exode"*, Association du 5 juin, Beirut, p. 7 (Cf. Bichara Khader: *Histoire de la Palestine, 1936-1948*, tomo III, Túnez, 1978, p. 150).

entraba en el marco de la política sionista que pretendía impulsar a los árabes a que abandonaran sus hogares.

La masacre de 250 hombres, mujeres y niños de la ciudad de Deir Yassin (ciudad árabe próxima a Jerusalén, situada en una zona que, según el plan de partición de 1947, debía ser internacionalizada) el 9 de abril de 1948, aceleró la huida de los habitantes árabes.

La "limpieza" de esta ciudad se hizo a punta de metralleta, después con granadas y finalmente con cuchillos. Hubo un solo superviviente: una niña de diez años desfigurada por una granada y salvada *in extremis* por Jacques de Reynier que fue el primero en entrar en la ciudad después de la masacre.

La hecatombe de Deir Yassin³³ produjo en la población árabe de Palestina un choque brutal y decisivo³⁴. La ciudad de Kalonia, por ejemplo, que había resistido hasta entonces a todos los asaltos llevados a cabo por soldados judíos, fue evacuada en una sola noche³⁵, al igual que la ciudad de Beit-Aksa.

En coches y por medio de altavoces, algunos sionistas recorrían las calles repitiendo sin cesar: "Acordaos de Deir Yassin, si no huís vuestra suerte será semejante a la de los habitantes de Deir Yassin³⁶".

No había sido una atrocidad gratuita sino un hecho premeditado de una importancia estratégica capital -Los once soldados y oficiales juzgados por la masacre habían recibido un aumento de sueldo y eran tratados como héroes, en lugar de como criminales³⁷- que produjo un efecto psicológico fulminante en las masas que huían aterrorizadas intentando salvar sus vidas.

Es lógico que durante los años que siguieron a la proclamación del Estado de Israel se publicaran numerosos relatos en los que la huida constituía el tema principal. Una huida masiva cuya consecuencia más penosa fue la separación de los miembros de una misma familia que con el paso de los años se hizo insoportable y terminó con la muerte de muchas personas en su intento de infiltrarse en territorio israelí para reunirse con sus seres queridos.

La huida y el fracaso de los ejércitos árabes en la liberación de Palestina es el tema de los relatos de Gassān Kanafānī incluidos en la colección *Arḍ al-burtuqāl al-ḥazīn* ("Tierra de los naranjos tristes") (1958). En el relato que da título a la colección describe, basándose en sus propias experiencias, las de

³³ A la que sucedieron matanzas semejantes en diversas ciudades como Katamon, Nasser Ed-Dine, Beit El Khouri, Cheik Badre, Lifta Al Foqa, Lifta al-Tihta, Beit Dajan etc. (Vid. Bichara Khader: *Ob. cit.*, p. 150).

³⁴ Uri Averny: *"Le Monde"*, 9 de mayo de 1964.

³⁵ Jean Baubérot: *"Le Tort d'Exister, des Juifs aux Palestiniens"*, Ducros, Bordeaux, 1970, p. 47).

³⁶ Bichara Khader: *Ob. cit.*, p. 151.

³⁷ "Haaretz", 11 de abril de 1957. (Cf. Bichara Khader: *Ob. cit.*, p. 151).

una familia originaria de Acre, propietaria de campos de naranjos, en su huida al sur del Líbano donde se instalan en una humilde casa y esperan impacientes la entrada de los ejércitos árabes de liberación. Pero pronto se disipa su entusiasmo y se desvanece la esperanza al comprobar que las tropas árabes no sólo no han liberado Palestina sino que su intervención ha dado como resultado un número mayor de refugiados.

Esta traumática experiencia induce al narrador a plantearse la cuestión de la existencia de Dios (tema repetido con frecuencia en la obra de Kanafānī). El padre, por su parte, decide matar a sus hijos y posteriormente suicidarse. Al no poderlo conseguir, cae en una profunda crisis psicológica, una muerte simbólica³⁸.

La tendencia política.

Tras los primeros -y quizá en algunos casos torpes- intentos de reflejar la realidad, los palestinos comenzaron a enfocar su situación desde un punto de vista político, especialmente en las zonas de refugiados siendo, por tanto, este elemento uno de los principales en los que se apoyará la novela palestina³⁹, tras una etapa de pretendido romanticismo con el que en vano intentaron incorporarse a las corrientes generales predominantes en la literatura árabe.

Por medio de la novela política expresaron la lucha por la tierra tras la declaración de Balfour en 1917 y la emigración judía a Palestina utilizando toda clase de medios, así como la inicial resistencia palestina para defender su país⁴⁰.

Nos permitimos un inciso para recordar que los primeros enfrentamientos armados entre los campesinos árabes y los invasores sionistas habían comenzado ya en el año 1886 durante el gobierno otomano el cual los reprimía sistemáticamente mientras los judíos, ya por esas tempranas fechas, habían ido entrando como turistas a Palestina para nunca más salir⁴¹ aunque fueron los sucesos ocurridos durante el período histórico comprendido entre 1948-1965

³⁸ Para Muhammad Siddiq, en la narrativa de Gassān Kanafānī los finales son recurrentes. Hay dos tipos: la muerte, real o simbólica del personaje o personajes principales, producida por el alejamiento de la patria, o la revitalización y la recuperación de la identidad producidas por el movimiento, físico o simbólico, hacia Palestina. La interferencia de obstáculos externos, incluso si causan la muerte o el encarcelamiento de los personajes, puede variar los modelos pero no los invalida. (*Man is a cause. Political consciousness and the fiction of Ghassān Kanafānī*. London, 1984, p. 7).

³⁹ Y según Tāhā Wādī toda la novela contemporánea. Cf. *al-Aqlām*, n° 4, Enero 1977.

⁴⁰ Cf. 'Abd al-Wahhāb al-Kiyālī: *Watā'iq al-muqāwama l-filasīniyya l-'arabiyya did al-ihtilāl al-britānī wa sihyūniyya (1918-1939)* ("Documentos de la resistencia palestina árabe contra la ocupación británica y sionista"), Beirut, 1968.

⁴¹ Cf. 'Abd al-Wahhāb al-Kiyālī: *al-Mu'āz fi ta'rīj Filasṭin al-ḥadīth* ("Resumen de la historia palestina contemporánea"), Beirut, 1971.

prácticamente los únicos temas sobre los que escribieron los novelistas palestinos de las décadas de los sesenta y setenta⁴².

Son muchas las novelas y relatos que giran en torno a la implantación del estado sionista de Israel aunque desde el punto de vista literario no supongan gran aportación. Es observable, por el contrario, una gran torpeza técnica así como la machacona reiteración temática, comprensible en algunos casos al ser la consecuencia de una dolorosa experiencia vivida -pérdida de la tierra, exilio por variadas geograffas- que conlleva la pérdida de una tradición novelística iniciada antes que la mayor parte de los países del mundo árabe pero rota de una forma brutal.

La preocupación por el desarrollo formal y artístico de la novela palestina impulsó a Kanafānī a dirigir una revista literaria: *Filistīn* que sería uno de los peldaños que conducirían a una nueva tendencia dentro de esta literatura.

La tendencia realista

Para Ṣalāḥ Fāḍil "El realismo significa cosas diversas en diferentes lugares"⁴³. Por otra parte, en las obras de los grandes maestros europeos: Byron, Scott, Stendal, Balzac, Gogol, Pouskin... estamos acostumbrados a ver el romanticismo de la mano del realismo, prevaleciendo siempre en mayor o menor medida uno sobre otro. Por tanto, no debe resultar extraño que en una sociedad tan agitada como la palestina, los acontecimientos y las circunstancias políticas no dieran lugar a un verdadero romanticismo literario por la lógica interconexión existente entre literatura y sociedad⁴⁴.

Creemos que puede afirmarse que desde la firma del tratado Balfour en 1917 la sociedad palestina había presenciado de forma ininterrumpida olas encadenadas de violencia, comenzando por la de 1936 que reprimió el ejército británico y concluyó con cerca de un millar de palestinos entre muertos y heridos⁴⁵. Hacia la época de la Segunda Guerra Mundial se produce un

⁴² Entre los que citaremos como ejemplos: Nawwāf Abū l-Hiyyā': *al-Tarīd* ("El exiliado"), 1966. Hārūn Hāšim Rašīd: *Sanawāt al-'aḍāb* ("Años de tormento"), 1970. Hayyām Ramzī: *Ilā l-liqā' fi Yāfa* ("Despedida en Jafa"), 1970. 'Izami al-Muḥtasib: *Anā min Filasṭīn* ("Soy palestino"), 1970. 'Aṭiyya 'Abd Allāh 'Aṭiyya: *al-Dam wa-l-turāb* ("La sangre y la tierra"), 1971. Imtīlāl Yūwaydī: *Sayārat al-ṣubḥayr* ("La chumbera"), 1972. Nabīl Jūrī: *Talāta filasṭīniyyīn* ("Tres palestinos"), 1974. Muḥfid Naḥla: *al-Raḥīl* ("El emigrante"), 1975. Tawfīq al-Mubīd: *Uṣṭūra layla al-milād* ("Leyenda de la Natividad"), 1977.

⁴³ *Minḥay' al-wāqi'iyya fi l-ibda' al-adabī* ("El realismo en la literatura árabe"). El Cairo, 1978, p. 35.

⁴⁴ Cf. la introducción de Maḥmūd Amīn al-'Alīm y Gā'ib Tū'ma Firmān: *Qiṣṣas wāqi'iyya min al-'ālam al-'arabī* ("Narrativa realista árabe"), El Cairo 1956.

⁴⁵ Para conocer con mayor detalle esta época histórica puede consultarse la obra de 'Abd al-Qādir Yāsīn: *Kifah al-ša'b al-filasṭīnī qabla l-'am 1948* ("Lucha del pueblo palestino antes de 1948"), Beirut, 1975, pp. 111-187.

aumento de la concienciación de las clases sociales palestinas como consecuencia de la ocupación británica y el movimiento de emigración sionista.

Es destacable la actividad del partido comunista palestino⁴⁶ aunque tras los sucesos de 1948 comienzan a producirse en el mundo árabe importantes movimientos nacionalistas y surgirá el aglutinante partido *Ba'ī* que cala más profundamente en la sociedad árabe⁴⁷.

Tras el desastre de 1967 la única certeza del pueblo palestino es que no hay otra vía para liberar el país que no sea la de las armas, postura que lógicamente tiene su reflejo tanto en la poesía palestina⁴⁸ como en la novela, género en el que cristaliza el realismo imponiéndose como la corriente literaria más fuerte y con mayor duración espacial (más de veinte años puesto que comenzó en los años sesenta y ha continuado de forma ininterrumpida hasta la actualidad).

El escritor palestino, consciente de que no puede huir de la realidad social, ve su oficio como una forma de combate. De ahí el paralelismo existente entre la novela y las circunstancias sociales, políticas y psicológicas del pueblo palestino, lo cual no quiere decir que este tipo de literatura haya de ser necesariamente panfletaria ya que como dice Ilyās Jūrī: "El reflejo de la vida en la literatura no se produce sólo en la temática o en el contenido sino también en la forma. Por eso el desarrollo de las formas literarias va unido al desarrollo de la vida social"⁴⁹.

La dimensión temporal: encuentro con el pasado

Desde el punto de vista técnico, la tónica general dentro de la novela o el relato, en lo que a dimensión temporal se refiere, consistía para la mayoría de los escritores en mezclar imágenes del pasado con las del presente e incluso intercalar otras referentes al futuro. El nexo entre el pasado y el presente se realiza a través de las generaciones, siendo frecuente que los personajes descubran su pasado a través de símbolos, como sucede en el cuento de Gassān Kanafānī titulado "*al-Ṣagīr yaktašif anna al-miflāḥ yuṣbiḥu al-fa's*" ("El

⁴⁶ Cf. 'Abd al-Qādir Yāsīn: *Ob. cit.*, pp. 44-46. Nāyī 'Ullūš: *al-Haraka l-wataniyya l-filasṭīniyya amām al-yahūd wa-l-sihyūniyya (1882-1948)* ("El movimiento nacionalista palestino frente a los judíos y los sionistas"), Beirut, 1974. Mūsā Jalīl: *al-Hizb al-ṣuyūṭī al-filasṭīnī* ("El partido comunista palestino"), *ŠF*, n° 39.

⁴⁷ Cf. Nāyī 'Ullūš: *al-Taḥra wa-l-ŷamāhīr* ("La revolución y las masas"), Beirut, 1973. Bāsīl al-Kabīsī: *Ḥaraka l-qawmiyyin al-'arab* ("Movimiento de los nacionalistas árabes"), Beirut, 1974.

⁴⁸ Cf. Kāmil al-Sanawāfirī: *al-Itiyāḥāt al-fanniyya fi l-šī'r al-filasṭīnī al-mu'āšir* ("La tendencia artística en la poesía palestina contemporánea"), El Cairo, 1973, pp. 344-370.

⁴⁹ *Tayribat al-baḥt 'an afaq*, p. 47.

pequeño descubre que la llave se asemeja al hacha"⁵⁰) en el que el pequeño Hišan, nacido en un campo de refugiados, descubre su identidad y sus raíces de una antigua aldea de Palestina a través de la llave, perteneciente a la casa que sus padres poseían y que en 1948 obligaron los israelíes a abandonar por la fuerza. Descubre además que la llave tiene forma de hacha con lo cual se produce una nueva relación dialéctica entre la llave y el hacha: la patria (cuyo símbolo es la llave) no se recuperará más que por medio de la lucha armada. El descubrimiento significa asimismo la unión de dos generaciones «"a bridge" that will connect their past with their future one day»⁵¹, sirviendo el propio Hišan de enlace entre el pasado y el futuro.

En la misma línea pasado-futuro se sitúa su novela *'Ā'id ilà Hayfā* ("De vuelta a Hayfā"), cuyos acontecimientos no suceden de forma lineal sino que giran en torno a una idea central en función de la cual se desarrolla la acción que comienza aproximadamente por la mitad, con la llegada de Sa'id⁵² y su esposa Šafiyya a Hayfā el 30 de junio de 1967 (sólo once días después del fin de la guerra) para ver su casa en el barrio de Yālša, cerca de la ciudad, y con la débil esperanza de encontrarse con su hijo al que habían abandonado, impulsados por el pánico tras los acontecimientos del 48, cuando contaba cinco meses.

Durante estos años han tenidos otros hijos pero Jaldún, el hijo abandonado, no ha cesado de atormentar su alma y siempre han albergado la esperanza de que un día se reuniría con ellos. Tras la apertura de la puerta de Mandelbom deciden volver para ver su casa e informarse del estado de su hijo. Llegan y ven que la casa está intacta y que es el propio hijo quien la habita. Aquí concluye el viaje al pasado.

Al llegar les recibe una anciana "os esperaba hace tiempo" les dice y les revela el nombre actual del hijo: Dov, así como su propósito de decirle la verdad para que él elija. Esto hace renacer la esperanza en el corazón de la madre que dice a su esposo: "La proposición de que elija es justa. Estoy segura de que Jaldún optará por sus verdaderos padres"⁵³. Pero al llegar el hijo vestido con uniforme de soldado israelí la esperanza se desvanece.

En esta novela, estructurada en el triángulo ruptura-reencuentro-ruptura, Kanafānī conduce al matrimonio a una confrontación penosa, incluso cruel, con su pasado. Descubre sin piedad su alma perpleja, condena su debilidad y a la humillación de la derrota añade otra si cabe más amarga, consecuencia del

⁵⁰ De su colección: *Hawla riḡāl wa banādiq* ("Sobre hombres y rifles"), publicada en 1968.

⁵¹ M. Siddiq: *Ob. cit.*, p. 46.

⁵² El cual, según Yūsuf al-Yūsuf, simboliza Palestina. ("Gassān Kanafānī riwā'iyyan", 2^a parte. *al-Ma'rifa*, n^o 173, julio 1976, p. 52).

⁵³ *'Ā'id ilà Hayfā* ("De vuelta a Hayfā"), Beirut, *s/f*, p. 55.

encuentro con su hijo "whose name is now Dov, whose native tongue is Hebrew, whose homeland is Israel, and who considers himself a Jew in every respect"⁵⁴, en boca del cual pone el autor estas recriminatorias palabras⁵⁵:

"Vuestro deber era no abandonar Hayfā. Si os fue imposible, no deberfais haber abandonado a vuestro hijo en la cuna. Y si esto también os fue imposible no deberfais jamás haber disminuido vuestros esfuerzos por regresar. ¿Me vais a decir que eso también os fue imposible?. Veinte años han pasado, señor. ¿Veinte años!. ¿Qué habéis hecho durante todo este tiempo para encontrar a vuestro hijo?. Si yo hubiera estado en vuestro lugar, habrfa tomado las armas para ello. ¿Es que hay una causa mejor?. ¡Impotentes!, ¡Impotentes!. Encadenados a gruesas cadenas de subdesarrollo y de parálisis. Y no me contéis que os habéis pasado veinte años llorando. Las lágrimas no hacen retornar a los desaparecidos y no realizan milagros. Todas las lágrimas de la tierra no pueden hacer flotar una pequeña barca para un padre y una madre en la búsqueda de su hijo perdido. Os habéis pasado veinte años llorando. ¿Es eso lo que me decís ahora?. ¿Es esa vuestra arma miserable y destrozada?⁵⁶".

Utiliza aquí Kanafānī al niño como símbolo claro de la patria perdida, un pasado para cuya recuperación de nada sirven las lamentaciones o actitudes pasivas. El único medio posible es la acción.

Confronta asimismo dos destinos humanos: el de los judfos y el de los palestinos. Efrat y Miryam Gochim, escapados de Auschwitz llegan a Hayfā en 1948 (el primero de julio exactamente) mientras que Sa'īd y su mujer la han abandonado en abril. Los unos llegan sin nada, buscando una patria y un hogar; los otros han abandonado su patria y a su hijo. Los esposos Gochin, que soñaban con una vida apacible, se encuentran el país en guerra y deciden emigrar de nuevo pero la agencia judfa les proporciona una casa y un niño (ellos no habfan tenido hijos). De este modo se instalan en la casa de Sa'īd y se convierten en padres de Jaldún.

A través de esta confrontación de destinos, el autor no ha buscado solamente mostrar el aspecto simbólico de la situación sino demostrar que la actual debilidad de los palestinos es semejante a la de los judfos durante la época nazi y que el sentimiento de fuerza de los israelfes es semejante al de los que exterminaron a los judfos.

⁵⁴ M. Siddiq: *Ob. cit.*, p. 51.

⁵⁵ Yūsuf al-Yūsuf opina que el autor utiliza al personaje para transmitir su propia opinión. ("Gassān Kanafānī riwā'iyān", 2ª parte. *al-Ma'rifa*, n° 173, julio 1976, pp. 51-52).

⁵⁶ *Idem.* pp. 84-85.

Intenta Sa'īd buscar en este joven de uniforme rasgos comunes con él y con su familia pero no encuentra ninguno (ni siguiera la lengua que habla o los rasgos físicos). Se da cuenta entonces de que son para él extranjeros. La ruptura es definitiva.

Más que contar una historia, lo que intenta Kanafānī en esta novela es plantear un problema. Ello se manifiesta no sólo en el tema y las situaciones extremas sino también en los personajes estereotipados y en sus discursos. Para estigmatizar el fenómeno de la huida traza la imagen de un hombre y una mujer que a causa del pánico abandonan a su hijo para salvar sus vidas, situación que muy difícilmente puede producirse en la realidad⁵⁷. Frente a estos personajes confusos y avergonzados concibe a otros que, según él, representan la sociedad israelí: Myriam, huida de los campos nazis, ofrece la imagen del judío de la diáspora y Dov, el soldado endurecido y altivo, el prototipo de joven israelí para el que el hombre, a fin de cuentas "no es más que un problema"⁵⁸.

Lo que intenta decir Kanafānī, en definitiva, es que no existe más que una vía para reunir al pueblo: *al-muqāwama* ("la resistencia") y que la única forma de resolver el conflicto es devolviendo a los palestinos las tierras que les fueron usurpadas por la fuerza.

La postura crítica.

Durante los años siguientes a la proclamación del Estado de Israel la vida palestina se vió condenada a pasar por el tamiz del silencio y la muerte, siendo la preocupación primordial de las familias la unión de los miembros que la ciega brutalidad había dispersado, así como acostumbrarse a un nuevo modo de vida en campos de refugiados.

Si en un principio no cabía una capacidad de reacción, con la mayor perspectiva que proporciona el paso de los años comenzaron a preguntarse las causas por las que había sido conducido un pueblo, inocente como aquél, a aquella sangrante situación.

⁵⁷ Aunque no justifica la conducta del matrimonio, Kanafānī la explica diciendo que nada más retirarse el ejército británico, el ejército israelí atacó por sorpresa. Se apoderaron del centro de la ciudad (donde se encontraba Sa'īd) y cortaron el paso con el resto del Carmelo (donde estaba la casa de Sa'īd y en aquel momento se encontraban su mujer y el niño). La gente huía despavorida y el torrente humano arrastró a Sa'īd. Cuando se quiso dar cuenta, estaba en el puerto a punto de tomar el barco rumbo a Acre. Šafiyya salió a la calle en busca de su esposo; se dirigió hacia el puerto y finalmente lo encontró en el barco. Ambos se marcharon a Acre.

⁵⁸ *Idem.*, p. 76.

En su novela *Riḡāl fī l-šams* ("Hombres al sol"), escrita en 1961 y publicada en 1963⁵⁹, Gassān Kanafānī traza la trágica suerte del refugiado sin documentos, errante en busca de empleo e intenta demostrar que el palestino no debe asimilar otras sociedades o nacionalidades. Todo aquél que antepone sus propios intereses al destino de su pueblo, está condenado al fracaso⁶⁰. El silencio y la huida significan muerte⁶¹.

Utiliza a cuatro personajes que, según el Dr. Elgeadi "representan fielmente la situación del hombre en esta etapa. Son personajes derrotistas que buscan la salvación individual, sin rebelarse, no hacen nada para cambiar la miseria, sino que buscan cualquier solución a su sombra, pues han perdido la esperanza y sienten que a lo largo de diez años del desastre no han hecho más que esperar. Y ahora se dan cuenta de la espantosa realidad, la verdad de ser apátridas, de no tener identidad"⁶².

Abū Qays es el representante de la primera generación. Había vivido toda su vida en Palestina, tierra de la cual estaba profundamente enamorado y cuyo olor para él era "como el de una mujer recién lavada con agua fría". Tras los sucesos del 48 no ha conocido más que el hambre, la enfermedad, la muerte...

Su amigo Sa'īd le propone emigrar a Kuwait a lo que responde:

"El camino es largo y yo soy un pobre anciano. Pienso que voy a morir antes de conseguirlo"⁶³.

Insiste el amigo con estas convincentes palabras:

⁵⁹ Quizás, como apunta Yūsuf al-Yūsuf, ésta sea la más importante novela que se haya escrito sobre el tema palestino. ("Gassān Kanafānī riwā'iyyan", parte 1ª, *al-Ma'rifa*, n° 172, junio 1976, p. 46).

⁶⁰ Para Yūsuf al-Yūsuf, el destino y la identidad son equivalentes. Por tanto, morir en el camión cisterna significa debilidad, cobardía, mientras que morir en el campo de batalla significa valentía, hombría. (*Ob. cit.*, parte 1ª, p. 47).

⁶¹ Basándose en la novela, Tawfiq Sāliḡ realizó una película que tituló *al-Majdū'ūn* (Las víctimas). Cuando la vió Gassān Kanafānī, comentó que el mensaje de la historia escrita en 1961, era más maduro que sus convicciones políticas en aquella época. (Cf. *ŠF*, n° 35, julio 1974, p. 38. Citado por S. Wild: *Ob. cit.*, p. 16). La novela provocó la irritación de numerosos críticos, al no ofrecer la más mínima esperanza. Algunos la consideraron una obra escandalosa. (Cf. Ihsān 'Abbās: "al-Mabnā al-ramzī fī qīṣaṣ Gassān Kanafānī", *al-Ma'rifa*, n° 132, febrero 1973, pp. 7-16. Rep. en la introducción al vol. II de las obras completas de Kanafānī, pp. 11-27). Para M. Siddiq, en esta novela presenta G. Kanafānī una visión apocalíptica de la realidad palestina. (*Ob. cit.*, p. 10).

⁶² *Ob. cit.*, pp. 20-21. Asimismo, son conscientes, según Yūsuf al-Yūsuf, del trágico error que cometen al introducirse en la cisterna. (*Ob. cit.*, parte 1ª, p. 51) porque, a diferencia del héroe de la tragedia griega, que tiene una serie de rasgos que le elevan por encima del resto de los humanos, éstos son unos seres corrientes que sucumben ante cualquier obstáculo. Por tanto, es imposible que puedan llevar a cabo ninguna proeza. (*Idem.*, p. 56).

⁶³ *Riḡāl fī l-šams* ("Hombres al sol"). *Āṭār Kāmila*, Beirut, 1972, p. 48.

"¿Morir?. Vamos. En todo caso, es preferible a la vida que llevas ahora⁶⁴".

No sabe que en Kuwait, el lugar soñado para su bienestar, paradójicamente les está esperando la muerte.

As'ad es el representante de la segunda generación, el joven palestino que había degustado la amargura del destierro lejos de la patria. Su estancia en Jordania significa muerte (la huida también). Llega a Basora en el coche de un turista para trasladarse posteriormente a Kuwait.

Marwān, el representante de la tercera generación, es casi un niño -quince años- cuyo mayor deseo es reunir algo de dinero para poder casarse. Le despide su padre con estas emocionadas palabras:

"Coge estos diez dólares... te serán útiles... y no dejes de escribirnos⁶⁵".

Estos tres personajes serán conducidos por Abū l-Jayzurān a Kuwait en un camión cisterna a través del inhóspito y cruel desierto que ya está al acecho con las garras afiladas...

Abū l-Jayzurān es un palestino, casi anciano, que había servido cinco años en el ejército británico antes de 1948. Perdió su virilidad defendiendo su patria al explotarle una bomba y se quedó desde entonces sin atributos masculinos y sin patria, drama que no ha podido superar, a pesar de sus intentos.

Él será el encargado de conducir a los tres personajes a Kuwait⁶⁶, el paraíso prometido. Es verano y en la cisterna el calor es infernal. Hasta el primer puesto fronterizo no se produce ningún incidente y el conductor les permite salir para respirar un poco de aire pero en la segunda frontera el funcionario les retiene durante un espacio largo de tiempo y al abrir la cisterna se encuentran a los tres fugitivos sin vida.

Como apunta acertadamente Ihsān 'Abbās, está muy clara la intencionalidad simbólica que Kanafānī confiere a Abū -Jayzurān, fácilmente identificable con el mando palestino que engañó a su pueblo conduciéndole a ciegas hacia una muerte segura⁶⁷ aunque para otros críticos este personaje

⁶⁴ *Idem.*

⁶⁵ *Idem.*, p. 86.

⁶⁶ La elección de este país por parte de Kanafānī no nos parece casual. Recuérdese que entre 1956-1960 estuvo allí trabajando como profesor. Fue un período importante en su vida en el que realizó innumerables lecturas. Por ello no debe resultar extraño que sea el país con el que sueñan los personajes de esta novela.

⁶⁷ "al-Mabnā al-ramzī fī qīṣaṣ Gassān Kanafānī", *al-Ma'rifa*, n° 132, febrero 1973, p. 11. Rep. en la introducción a las obras completas de Gassān Kanafānī, p. 17. Galī Šukrī opina en el mismo sentido: el destino de los refugiados estuvo en manos de un comandante

simboliza a los ejércitos árabes, ansiosos de guerra y de devorar a Israel pero incapaces de vencerlo⁶⁸.

Por nuestra parte consideramos que el símbolo de este personaje puede hacerse extensivo a todos aquellos que habfan aceptado una responsabilidad en el gobierno de Palestina, a pesar de que conocfan su incapacidad, al igual que Abū l-Jayzurān, al que presenta el autor como un ser impotente que se atreve no obstante a conducir a unas criaturas hacia un incierto destino sin pensar en el peligro que corren, únicamente guiado por su egoísmo personal de afán de lucro⁶⁹.

La moraleja es clara en esta novela: la huida significa muerte⁷⁰. Existe una especie de maldición o castigo para todo aquél que huya. Hay que quedarse, por tanto, y resistir. Pero la permanencia también significa muerte. Todos ellos quieren huir porque sienten que se están muriendo lentamente. ¿Qué es lo que hay que hacer entonces?. La clave está en la pregunta que formula Abū l-Jayzurān cuando abre la cisterna y los encuentra asfixiados: ¿por qué no han golpeado la pared metálica de la cisterna para llamar la atención del conductor y evitar así su muerte? lo cual equivale a decir: ¿por qué la sociedad palestina ha permanecido en silencio, aguantando pacientemente el dolor, sin hacer nada por remediar su situación?. La

impotente y de funcionarios corrompidos (*adab al-muqāwama* ("Literatura de resistencia"), El Cairo, 1970, pp. 141-142). S. Wild coincide con esta opinión. Sin embargo, para este último autor, no está clara la interpretación de l. 'Abbās de que la conducta de Abū l-Jayzurān con el funcionario de la aduana simboliza la connivencia del mando palestino con la corrupta burocracia. (S. Wild: *Ob. cit.*, p. 16). (Cf. l. 'Abbās: "al-ŷusūr wa l-'alāqāt fī qīṣaṣ Gassān. Dirāsa fī fikrihi al-qisāsi", *ŠF*, n° 13, sept. 1972; Faḍl al-Naqīb: "Alam Gassān Kanafāni", *ŠF*, 13, sept. 1972, pp. 192-204; F. al-Mansūr: "Gassān Kanafāni fī kutubihī al-aḥad 'aṣar", *ŠF*, 13, sept. 1972, pp. 205-221. S. Wild analiza la figura del palestino y el israelí en las obras de Kanafāni. *Ob. cit.* (1975). Ilyās Jūrī, por su parte, trata el mismo tema pero desde otro punto de vista en "al-Baṭal al-filastīni fī qīṣaṣ Gassān Kanafāni", *ŠF*, n° 13, sept. 1972, pp. 167-180.

⁶⁸ Cf. Fāḍil al-Naqīb: *ŠF*, n° 13, septiembre 1972, p. 198.

⁶⁹ La tragedia en esta novela, según Yūsūf al-Yūsuf, no obedece a motivos existenciales o metafísicos, como en las tragedias griegas, sino a un motivo histórico. (*Ob. cit.*, parte 1ª, p. 55).

⁷⁰ M. Siddiq afirma que la cisterna tiene una dimensión simbólica. Representa el retiro espiritual del héroe antes de renacer. Pero aquí Kanafāni lo emplea en el sentido contrario, como símbolo de la muerte. (*Ob. cit.*, p. 11). Para M. Elgeadi, los personajes "ni siquiera son dignos de una muerte normal porque conscientemente estaban resignados a la humillación y no escuchaban la voz de la historia y de la verdad: la que los hubicra animado a golpear las paredes de la cisterna y a gritar desafiando al destino". (*Ob. cit.*, p. 22). Para Roger Allen: "In spite of the excellent use of imagery in this work and the careful way in which the plot is constructed, the impact of the symbolism is, in my opinion, too clear and forceful". (*The Arabic Novel. An Historical and Critical Introduction*. New York: Syracuse University Press, 1982, p. 108).

pasividad y el silencio dejan el campo libre a la muerte que acecha en cada esquina y a la que no es posible ahuyentar de forma individual. La única vía es la unión, la organización armada.

La postura revolucionaria

Entre los habitantes que quedaron en la Palestina ocupada después de 1948 -alrededor de ciento setenta mil⁷¹- se contaban escritores en cuyas obras se refleja la realidad del pueblo palestino tras la derrota, tema sobre el que giran la mayor parte de las obras de Gassān Kanafānī, cuyo afán por reflejar la realidad no le impide la incesante búsqueda de innovaciones artísticas aunque siempre procura detenerse antes de llegar a ese punto que impide a la obra traspasar la barrera de la fácil comunicación⁷², renunciando incluso a técnicas más sofisticadas en su deseo de llegar a un público lo más amplio posible. Ello se deduce claramente de sus propias palabras: "¿Acaso escribo para que los críticos digan que he escrito una novela excelente o para llegar a la gente?⁷³".

Su novela *Mā tabaqqā la-kum* ("Todo cuanto os quedaba") comienza en el punto donde termina *riyāl fī l-šams*⁷⁴ y da una respuesta a la pregunta que allí se planteaba: "¿por qué no han golpeado la pared de la cisterna?".

En esta novela el protagonista, Hāmid, quiere huir igualmente del pasado que significa dolor -por la separación de su tierra y su madre- y deshonra porque su hermana se ha casado con el hombre que traicionó a su hermano Sālim, adalid de la resistencia, el cual cayó en 1956 acribillado por las balas.

Desea huir de su doloroso pasado pero, contrariamente a los personajes de *Riyāl fī l-šams*, no huye en la dirección equivocada sino hacia la tierra. Por eso aquí el tiempo y el desierto, en lugar de feroces enemigos, se tornan en fieles aliados, en seres que se dilatan y respiran, repletos de vida y movimiento, para solidarizarse con quienes se sacrifican por un ideal.

Hāmid, el protagonista, huye de uno de los campos de refugiados de Gaza para reunirse con su madre en Jordania. Toma la ruta del desierto y se encuentra con un soldado israelí (es de noche y el soldado se dirige hacia él sin verle). Hāmid le ataca por sorpresa y se apodera de su metrayeta y su bayoneta. El soldado no ofrece ninguna resistencia creyendo que se trata de

⁷¹ Cf. Ḥabīb Qahwayi: *al-'Arab fī zill al-ihtilāl al-isrā'īlī mundu 1948* ("Los árabes a la sombra de la ocupación israelí desde 1948"). Beirut, 1972, pp. 208-353.

⁷² Para Fādil al-Naqīb, se trata de una narrativa realista cien por cien, pero al mismo tiempo hace percibir algo más. ("Alam Gassān Kanafānī", *ŠF*, n.º 13, septiembre 1972, p. 194. Citado por Ihsān 'Abbās: "al-Mabnā al-ramzī fī qīṣaṣ Gassān Kanafānī", p. 7.

⁷³ "Gassān Kanafānī fī ajar liqā' 'ida'i" ("Gassān Kanafānī en la última entrevista radiofónica"). En: *al-Ḥadaf al-Bayrūtīyya*, n.º 129, septiembre 1973, p. 18.

⁷⁴ En realidad, según Yūsuf al-Yūsuf, esta novela completa la novela *Riyāl fī l-šams*. Para este crítico, ambas son fiel reflejo de las etapas por las que atravesó el pueblo palestino. (*Ob. cit.*, parte 2^a, pp. 46-47).

una broma de algunos de sus compañeros. No se da cuenta de su situación hasta que Hāmīd le habla en árabe. Aquí comienza el drama: dos adversarios que no pueden verse ni entenderse, preguntándose por el modo de escapar de tan absurda situación⁷⁵. Hāmīd no se atreve a matar a su prisionero y huir por miedo a caer en manos de los israelíes. Por otra parte, el diálogo entre ellos es imposible. El silencio de la noche y el desierto les sumergen en un insoportable estado de angustia. Hāmīd se da cuenta de que él también está prisionero. Su superioridad no le otorga ninguna ventaja; por tanto él como su enemigo son víctimas de su propio destino...

Al día siguiente, bajo los implacables rayos del sol, Hāmīd comprende que el drama tendrá un desenlace fatal. Oye ladridos y voces cada vez más cercanos y se decide...⁷⁶.

Plantea en esta novela Kanafānī, como ya lo había hecho en *'Ā'id ilā Ḥayfā* el problema de la incompreensión: la imposibilidad de entenderse es lo que conduce al drama, como había sucedido con Dov, el hijo abandonado a los pocos meses de nacer y educado en el seno de una familia israelí que con el paso del tiempo se convierte en un extranjero para sus propios padres.

La coincidencia del soldado israelí en ambas novelas no nos parece casual sino el símbolo de toda la sociedad israelí: una sociedad militar con la cual el entendimiento resulta imposible. Como apunta M. Siddiq, "the confrontation is inevitable if the Palestinian is to recover his identity"⁷⁷.

No hay lugar, sin embargo, para heroicidades individuales; todo el pueblo debe ser un héroe gigantesco. Tal es el mensaje que captamos en *Umm Sa'd*, la novela escrita por Kanafānī en 1967, a cuya anciana protagonista convierte la pluma del autor en símbolo de todo un pueblo. Poseedora de unos rasgos colectivos, representativos de todas las madres palestinas: "A woman of about forty, stronger than rock, more patient than endurance itself, spending every day of the week coming and going, living her life ten times over in toil so that

⁷⁵ Opina Yūsuf al-Yūsuf que estos dos personajes son complementarios; la existencia de uno conlleva la necesaria existencia del otro. Por tanto, el encuentro entre ambos no se produce por casualidad. (*Ob. cit.*, parte 2ª, p. 43-44).

⁷⁶ Kanafānī deja intencionadamente el final de la novela abierto para que el lector saque sus propias conclusiones, que suelen ser contradictorias. La de M. Siddiq, por ejemplo, es que Hāmīd no mata a su prisionero "Fourth, by holding the Israeli soldier captive, but not killing him, Hāmīd, the new Palestinian, is spared the cheap victory that would have been utterly inconsistent with the actual balance of power between the Palestinians and the Israelis". (*Ob. cit.*, p. 36). Para Roger Allen, sin embargo: "The tremendous closeness of Hāmīd to his anonymous Israeli foe is made even more striking by the fact that, immediately after the extract just quoted, Hāmīd records the inevitable realisation by the Israeli soldier that the only possible end to this episode is his -the Israeli's- death". (*Ob. cit.*, p. 114).

⁷⁷ *Ob. cit.*, p. 36.

she can snatch an honest bite to eat for herself and her children"⁷⁸, es la que conserva los recuerdos del pasado, siendo su hijo -que representa a su vez a todos los jóvenes- su única esperanza de recuperar la tierra, aquella tierra por la que tanto sufre, especialmente cuando le acecha la idea de que quizás muera antes de volverla a ver:

"Quiero vivir para verla. No quiero morir aquí, en el fango y la porquería de los fogones"⁷⁹.

A pesar de que Umm Sa'd es la protagonista, carece de rasgos individuales, de tradiciones o costumbres religiosas. Su espíritu está unido al de los refugiados; su naturaleza es social. Con ella traza Kanafānī el modelo de protagonista realista, el auténtico reflejo de la trayectoria histórica vivida por el hombre palestino. No se siente el lector ante un personaje imaginario sino ante una persona viva, real, que se mueve y es al mismo tiempo la madre, la mujer, el agua, la tierra... en esta novela palpitante que alcanza la cima más alta de la novela realista.

La preocupación de Kanafānī -al igual que otros escritores palestinos- por reflejar fielmente su realidad social, no fue óbice para estar al corriente de las nuevas tendencias literarias universales, como demuestran las páginas de la novela *Mā tabaqqā la-kum*, en la que puede observarse gran influencia faulkneriana.

El propio Kanafānī había manifestado en más de una ocasión su profunda admiración por Faulkner aunque puntualizando que más que una influencia directa, lo que había intentado era aprovechar para sus obras -especialmente para la novela *Mā tabaqqā la-kum*- los valores artísticos conseguidos por el norteamericano en *The Storm and the Fury*⁸⁰.

Sin embargo el contenido de la novela de Kanafānī -a pesar de las influencias detectadas por los críticos y reconocidas por el propio autor- ha de ser necesariamente diferente al partir de una distinta ambientación y proponerse otro fin. Por otra parte, sabemos que existen una serie de recursos comunes a todos los escritores que son los que más fácilmente les permiten expresar la psicología de los personajes, como el monólogo interior o *stream of consciousness*, especialmente en las novelas clasificadas dentro de la corriente realista, tendencia de la que algunos escritores palestinos intentaron

⁷⁸ Kilpatrick, H.: "Tradition and innovation in the Fiction of Ghassān Kanafānī", *JAL*, vol. VII, 1976, p. 57.

⁷⁹ Gassān Kanafānī: *al-Ātār al-kāmila*, p. 271.

⁸⁰ "Gassān Kanafānī fī ajar liqā' ida'ī", p. 18 (Cf. Aḥmad 'Aṭiyya Abū Maṭar: *Ob. cit.*, p. 324).

escapar para buscar un nuevo estilo con que expresar la reciente situación psicológica y revolucionaria de su sociedad.

La tendencia simbolista⁸¹

Una de las razones de peso que indujo a los novelistas palestinos a la utilización de esta técnica fueron las grandes dificultades y hasta la imposibilidad en que se veían para expresar los temas de sus obras de una forma clara y directa. El simbolismo sería la solución para realizar una literatura comprometida.

Pueden distinguirse dentro de esta tendencia dos tipos de novelas:

1) Las que presentan un contenido totalmente simbólico (aunque el autor intenta facilitarlos para que sea accesible al lector).

2) La novela realista en la que el autor introduce símbolos parciales, entre los cuales nos parece que hay uno que sintetiza y engloba de forma magistral la cuestión palestina: el del personaje que perdió su virilidad y su patria, dos de los mayores tesoros que un hombre puede poseer y, a pesar de que es consciente de su impotencia, se atreve a aceptar la responsabilidad de conducir a unos indefensos seres a enfrentarse con la bestia salvaje que es el desierto.

Este símbolo, por su elocuencia y polivalencia puede interpretarse de varias formas, dando libertad, por tanto, a cada lector para elegir aquélla que estime más conveniente aunque desde el punto de vista sentimental resulte más enternecedor, si cabe, el simbólico personaje Umm Sa'd, en el que el lector no ve a una mujer concreta sino a todo el pueblo palestino en su nueva etapa revolucionaria, a los refugiados palestinos, cada uno con su rifle, cuyos rasgos son idénticos -a pesar de la diversidad de sus nombres- formando una abigarrada colectividad cuyas individualidades son imposibles de distinguir en un estado de angustia o desazón (*qalaq*) producido por los brutales acontecimientos que han perturbado su existencia⁸².

⁸¹ Cf. Darwīš al-ŷundī: *al-Ramziyya fi l-adab al-'arabī* ("El simbolismo en la literatura árabe"), El Cairo, 1972.

⁸² Como apunta el profesor Martínez Montávez: "Cualquier hombre vive con el drama, pero el palestino más, es lo único que tiene. Precisamente ese drama incomparable que viven estos hombres, ese drama radical, es lo que injustamente les conforma". ("Memoria y homenaje: Gassān Kanafānī, escritor y testimonio palestino", en: *Exploraciones en literatura neorabe*, Madrid, IHAC, 1977, p. 227).